LA MAS CONSTANTE MVGER.

COMEDIA FAMOSA.

DEL D. IUAN PEREZ DE MONTALUAN.

Personas que hablan en ella.

Carlos Esforcia.
El Duque de Milan.
El Conde de Puçol.
Rosaura hermana del Duque.
Isabel Borromeo.
Seron lacayo.
Flora criada.
Laura criada.
Acompañamiento.

BIBLIOTECA NACIONAL

PRIMERA IORNADA.

Sale Isabel deteniendo a Carlos, Flora, y Seron criados.

Isa. No has de salir, viue el cielo,
sin dezirme la ocasion
primero de aquesta ausencia.
Car. Dexame, Isabel, por Dios.
Isa. Que es, dexarte? tenle Flora.
Flo. Pues ayudame Seron.
Ser. Ya te ayudo.
Car. Matarete.
Ser. Ya no te ayudo.
Isa. Señor,
si valen algo contigo,
mi fé, mi humildad, mi amor,
ya que te vas, como quien
se huye de la prision,
dime donde vas assi?
Car. A morir.
Isa. Porque ocasion?
Car. Porque naci desdichado,
porque he de perderte oy,
porque te casa tu padre
con el Conde de Puçol,
y porque no quiero verlo:
mira si tengo razon
para dexar a Milan?
Isa. No la tienes.

© Biblioteca Nacional de España

Car. Porque no?
Isa. Porque soi yo la que casan,
y no he de casarme yo
con otro, viuiendo tu,
y queriendonos los dos.
Car. Pues que he de hazer, si tu padre
que tanto me aborreció,
de casarte, aunque te pese,
tiene ya resolucion?
Isa. Que has de hazer? llegarte a mi,
y con mucha turbacion,
destroncadas las palabras,
el semblante sin color,
colericas las acciones,
sin pulsos el coraçon,
muerto el brio, viuo el daño,
sordo el bien, torpe la voz,
y en fin todos los sentidos
con el ansia, y el dolor
baraxados, como casa
de Principe, que murió,
dezirme, Carlos, dezirme
con blandura, o con rigor,
Mi bien, señora, ò muger
a secas, que la passion
no repara en ceremonias:
en aqueste estado estoi:
tu padre quiere casarte,
y con mi competidor,
mira que auemos de hazer?
que entonces te diré yo
mi sentimiento, y si fuere
muy a tu satisfacion,
te quedaràs en Milan
como hasta agora, y sino
para dexarme tendràs,
sino disculpa, ocasion,
sin que tu partas cobarde,
ni ofendida quede yo,
porque irse vn galan, no auiendo
hecho la dama traicion,
si en ella es mucha desdicha,
en él es poco valor.
Car. q̃ importa si aun para hablarte,
segun desgraciado soi,
ocasion apenas tengo
despues que el Conde te amò?
Isa. No ay vn papel?
Car. No ay papel,
sino es el del coraçon,
que baste a las penas mias,
porque vn papel en rigor
podrà lleuar las razones,
però las lagrimas no,
que como ellas, y el papel,
son de vna misma color,
aunque le siruan de tinta
al alma, que las vertiò,
en enxugandose dexan
de ser aquello que son,
y solo queda en papel,
lo que fue papel, y amor.
Isa. Pues dime aqui lo que passa,
que quando el daño llegò
a ser tanto como dàs
a entender, no es discrecion
malograr tiempo ninguno:
y assi en tanto que los dos
hablamos solos, podeis
desde aquesse corredor
auisar si alguien viniere.
Ser. De todo aduertido estoi.
Flo. Yo tambien, que en esta ciencia
puedo leer de oposicion.
Ser. Assi supieras el Credo.
Flo. Mirar, y callar, Seron.
Apartanse.
Isa. Ya puedes hablar, di agora
lo que tu pecho sintiò.
Car. Pues digo, que como sabes,
de tus rayos girasol,
mariposa de tu fuego,
aguila de tu candor,
y abeja dulce, que a cuenta
de tus

© Biblioteca Nacional de España

de tus clauelles viuiò,
ha seis años que te adoro,
y sabes (mortal estoi) *Ap.*
tambien que desde los vandos,
que Estefano Cerbellon
introduxo en Lombardia,
con que Milan se assolò,
Esforcias, y Borromeos,
se miran con tal rencor,
que si tu padre llegàra
a entender nuestra aficion,
el quitarte a ti la vida
fuera el castigo menor.
Aquesto supuesto, digo,
que el Duque ayer me contò
como a su amigo, y priuado
que tu padre le pidiò
licencia para casarte,
y respondiendole, ay Dios.
Ap. Isa. Muerta escucho.
Car. Que fiasse
de su cuidado, y amor
el casarte de su mano;
tu padre le replicò,
como no le deis esposo,
que fuera gran disfauor
para mi, de los Esforcias,
a todo obediente estoi.
Isa. Y el Duque que dixo a esso?
Car. Que dixo? le asseguró
de que Esforcia no seria,
y a esta pena se añadiò
la de saber que Rosaura,
que es de el Duque mi señor
hermana, tiene ofrecido,
porque della se valió
tu padre, hablar por el Conde:
mira en tanta confusion
si puede auer màs desdichas
que me cerquen, pues si doy
licencia a mi voluntad,
hago agrauio a tu opinion,
pues no auiendo de ser mia,
es auenturar tu honor:
si hablo al Duque, està empeñado
en responderme que no,
si a Rosaura, està obligada
por essòtra intercession;
si a tu padre, le ocasiono
a màs ira, y màs furor;
si callo, pierdo mi gusto,
y si quiero hablar, los dos
nos perdemos, pues quedamos
yo, Isabel, sin galardon,
y tu con la fama en duda
para con el mundo atroz.
Pensar vencer a tu padre
es vna imaginacion,
hablar al Duque locura,
no darle parte traicion,
sufrir otro amante infamia,
estoruarlo indiscrecion,
aborrecerte impossible,
casarme con otra error,
y en efeto verte agena,
mortal desesperacion
para el alma: mira agora
si hago bien en irme yo
a morirme de mi agrauio,
que es la enfermedad mayor
para quien amando llega
a perder lo que adorò.
Ap. Isa. De suerte he quedado, si,
que apenas puede la voz
en el pecho articularse;
peró aunque la pena (ay Dios)
me tiene fuera de mi,
aqui importa mi valor
para detener a Carlos,
porque es de mi coraçon
la mitad; la mitad dixe,
errè, la lengua mintiò,
que si fuera la mitad,
con la media que quedó

© Biblioteca Nacional de España

pudiera, aunque se ausentara
de mis ojos Carlos oy,
tener como media vida;
pero si tan suya soy,
que sin èl viuir no puedo
como el Alua sin el Sol:
no es Carlos, no, la mitad,
sino todo el coraçon,
que en el imperio del gusto
quando el amor es amor,
ni en la vida ay diferencia,
ni en el alma diuision.

Car. Estàs ya desengañada
de que no es, no, desamor
irme, auiendo de perderte,
sino muy cuerda eleccion
para no ver?

Isa. Bueno està,
basta Carlos, que el blason
con essos miedos desdoras
de tu heroico pundonor,
quando yo contra los hados,
y su vil conjuracion,
soy monte, soy edificio,
soy muralla, y roca soy,
que las espumas del mar
tantas vezes rebatió:
tu te rindes, tu te cansas,
y como de açahar la flor,
que es pastilla que se quema
en el brasero del Sol,
espiras al primer ayre,
mueres al primer ardor?
Yo te doy que el Duque quiera
como absoluto señor,
darme esposo de su mano,
que muestre su indinacion
mi padre, como hasta aqui,
que interponga su fauor
mi señora por el Conde:
y en fin, que contra los dos
todo el mundo se conjure,
quando llegue la ocasion
de casarme, di, no es fuerça
que diga primero yo
que si? pues no tengas pena
que lo diga, aunque el rigor
de vna daga me lo mande,
pues quando en su execucion
forçada la voz dixera
de si, por dezir de no,
colerica la verdad
saliera de su prision,
y dixera que mentia
con los afectos, que son
los modos que tiene el alma
para desmentir la voz,
quando dize con la boca
lo que niega el coraçon.
Carlos ya estàs empeñado,
y tambien lo està mi amor,
dexarme es ingratitud,
afligirme compassion,
boluer atras cobardia,
y no verme sinrazon,
que no nacieron de vn parto
la voluntad, y el temor.
No es constante quien no espera,
màs quiso quien más sufrió,
a vn pesar sigue vn placer,
tras la noche sale el Sol,
la fortuna es merecella,
la verdad siempre venciò,
su edad tiene la desdicha,
todo el tiempo lo mudò,
con amor no ay impossible,
ni ventura sin pension,
y en fin para todo halla
remedio quien le buscò:
y quando el remedio falte,
y vien de todo rigor
las estrellas, sabrá el mundo,
que pudo mi estimacion
viuir sin gozarte, si,

© Biblioteca Nacional de España

pero no quererte no,
porque aquello es fortuna, y esto amor,
y no está mi fortuna en mi elecciõ.
Ser. Señora. *Flo.* Rosaura.
Ser. El Duque.
Flor. Tu padre, y el de Puçol.
Ser. Acabad cuerpo de Christo.
Flo. Presto que llegan los dos.
Isa. Pues a Dios hasta despues.
Car. Mil años te guarde Dios.
Isa. Carlos, siempre he de ser tuya.
Car. Yo lo he de ser, y lo soy.
Isa. Amor bolued a animaros.
Car. Bolued a viuir, amor.

Apartanse los dos, y sale el Conde, Rosaura, el Duque, y Laura.

Con. Esto bueluo a suplicar
a V. Ecelencia. *Ros.* Yo harè
quanto pueda, ya que sè
Aparte.
por mi mal lo que es amar.
Pues despues que a Carlos quiero,
aunque lo callo, y reprimo,
de qualquiera me lastimo,
que muere del mal que muero.
Du. Buena Isabel ha venido,
Ros. Si algo vale mi fauor,
el Conde la tiene amor,
y assi a vuestra Alteza pido
premie su amor, y assistencia,
y sus meritos tambien.
Ap. Du. Ay loco amor, està bien,
mas dexelo V. Ecelencia
para mejor ocasion,
y entonces podrà mandarme.
Ap. Mucho ha sido reportarme.
Ros. Yo cumpli mi obligacion.
Ap. con. Y yo, pues morir me veo.
Ap. Car. Si dentro de mi estuuiera
el Duque, no respondiera
mas conforme a mi deseo.
Ap. Isa. Parece, segun responde
el Duque, que ha consultado
mi deseo, y mi cuidado.
Con. Señor.
Du. Es cansaros, Conde.
Con. Porque, si el darmela a mi
oy en vuestra mano està?
Du. Porque nadie, Conde, da
lo que quiere para si.
Con. Ya he entendido a V. Alteza.
Ap. Ay de mi.
Du. Pues sed discreto,
y guardad Conde secreto,
ò guardad vuestra cabeça.
Ap. Con. Aqui dio fin mi aficion.
Ap. Du. Mas vale hablar, que morir,
y pues ya no puedo huir
de que sepan mi passion,
de Carlos me he de valer,
para que a Isabel la cuente
lo que el alma sufre, y siente;
ven Carlos, que he menester
mas que nunca tu cuidado,
salud los cielos os den.
Ros. Y a vuestra Alteza tambien.
Du. Esto es lo mas acertado.
Car. Esclauo soy de tus pies.
Du. Di amigo, y el mas amigo,
pues quiero; mas ven comigo,
y diretelo despues.

Vanse Carlos, el Duque, y los Caualleros.

Ros. Basta Isabel que su Alteza
como dueño soberano,
quiere darte de su mano
esposo, que tu belleza
merezca, y tu entendimiento.
Isa. Siempre el Duque mi señor
hizo a mi casa este honor,

© Biblioteca Nacional de España

si bien aunque callo, siento
que quiera darme marido,
porque a sugusto me ajusto,
sin mi eleccion, ni mi gusto.
Ros. Presumo que te he entendido.
Querias al Conde? di
la verdad, pues te hablo yo.
Isa. Al Conde, señora, no.
Ros. Y otro sin el Conde? *Isa.* Si.
Ros. Muy aprisa has respondido.
Isa. Es que la passion estaua
mientras no se declaraua
a la puerta del sentido,
como quien quiere salir,
y con la puerta no acierta;
però viendo que la puerta
le manda tu amor abrir,
apenas vio claridad,
quando sin mirar su mengua
salio del pecho a la lengua,
y te dixo la verdad.
Ros. Y el, dime, sabe tu amor?
Isa. Claro està, pues puedo hablalle.
Ros. Dichosa tu, que fialle
puedes tu pena, y dolor.
Ap. Y triste de quien suspira
tan sin premio en lo q̃ emprende.
que llama a quien no la entiende,
y busca a quien no la mira;
porque sin remedio muera.
Isa. Si alguna melancolia,
como nube en claro dia,
como mancha en vidriera,
eclipsa tu luz, aduierte
que es ofender mi lealtad
encubrirme la verdad.
Ros. Ay Isabel, que es mui fuerte
la causa que assi me eluida
de mi ser, y de mi honor.
Isa. Mayor serà mi valor
para ofrecerte la vida
contra el fracaso, o el daño
que te espera suceder.
Ap.Ro. Aora bien, yo soi muger,
y como tal es engaño
pensar que puedo callar
estando desta manera;
Flora, y Laura, idos a fuera.
Vanse.
Isa. Ya se han ido, desahogar
puedes el pecho conmigo,
y de mi lealtad creer,
que hare quanto pueda hazer.
Ro. Pues que dudo, que no digo
si he de aliuiar mi tormento,
lo que sufro, y lo que lloro,
lo que temo, y lo que adoro,
lo que callo, y lo que siento?
Por ver, si con este ingrato
ay modos sin declararme,
que le obliguen a mirarme.
Isa. No te aflijas.
Ro. Pues vn rato
me escucha con atencion,
Puesto que flaqueza tue,
y mi pena te diré
con vna comparacion.
Viste vn aguila valiente,
que cenicienta de pluma,
y rizada como espuma
desde la cola a la frente,
el cuello grande, el pie chico,
mas por ira, que por gala,
derecho el corte del ala,
y corto el ramo del pico:
mira al Sol desde su assiento,
con atencion tan deuota,
que parece que le agota,
quando le bebe el aliento?
y en medio desta deidad,
desta pompa, y deste ardor,
desta luz, y deste honor,
y en fin desta magestad,
con que el nido de ladrillo

haze

© Biblioteca Nacional de España

haze que a Planeta anhele;
no has visto tambien que suele
ver passar vn pajarillo,
y que sin darsele nada
del Planeta, que la assiste,
con el pajarillo embiste,
y en alcançalle empeñada,
aunque es de las aues Reyna,
y su altiuez la reporta,
con el pico el aire corta,
y con el ala le peina,
hasta que al centro abatida
por vna presa tan vil,
la cuchilla de marfil
esgrime contra su vida,
y abriendo la boca escura
se le come sin mascar,
tan aprisa, que a topar
en el estomago anchura,
volar pudiera, y viuir,
pues tan viuo le tragó,
que allà en el buche acabó
el pajaro de morir.
Pues assi yo, que naci
tan alentada, que puedo
ponerme a mi misma miedo
si me imagino sin mi,
quando altiua, y arrogante
desde mi solio diuino
miraua al Duque de Vrsino,
que es el q̃ ha de ser mi amante;
vn hombre vi tan perfeto
(ay nunca le viera yo)
que el alma me arrebató
tan a pesar del respeto,
que dexè contra mi estado,
y sin poder resistillo
el Sol por el pajarillo,
como el aguila en el prado.
Mas con vna diferencia
que el aguila le vencio,
mas yo no, pues antes yo
quedè muerta en su presencia.
El aguila fue mi amor,
el Duque el Sol que dexé,
y el pajaro Carlos fue,
a quien rendi mi valor.
Mira si es causa (ai de mi)
para que muera hasta tanto,
que diga mi pena el llanto,
ô tu la digas por mi?

Isa. Buelue a dezirme quien era.

Ap. (Ay amor, ay pena triste)
el pajarillo que viste
quando volaste ligera.

Ro. Carlos Esforcia.

Isa. Esto es hecho. *Ap.*

Ro. No fue discreta eleccion?

Ap Isa. Por en medio el coraçon
se me ha quebrado en el pecho
si, pero muy desigual,
y muy agena de ti.

Ro. Por esso digo que fui
como el Aguila Real.

Isa. En ella su arrojamiento
fue ignorancia, no desden.

Ro. En llegando a querer bien,
nadie tiene entendimiento.

Isa. Siempre le tiene el valor,
quando se atiende, y se escucha.

Ro. Tambien si la gala es mucha
tiene disculpa vn error.

Isa. Para galan basta gala,
pero no para marido.

Ro. Carlos es tan bien nacido,
que en sangre a mi sangre iguala.

Isa. Si, mas si el Duque te quiere
poco su sangre importò.

Ro. Caseme a mi gusto yo,
y venga lo que viniere.

Isa. Como estando de por medio
quien lo puede resistir?

Ro. Yo no te vengo a pedir
parecer, sino remedio.

© Biblioteca Nacional de España

Y assi supuesto, Isabel,
que no es capaz de razon
esta mi loca passion,
esta mi pena cruel,
este mi ardiente desseo,
este mi amante delito,
este mi ciego apetito,
y este mi barbaro empleo;
no me repliques a nada,
porque para no lo hazer
tengo amor, y soi muger,
y vengo determinada,
que es dezirte por buen modo,
que en lugar de aconsejarme,
trates solo de ayudarme,
aunque se auenture todo.
Ap. Isa. Ay fortuna mas cruel?
si esto en mi mano estuuiera.
Ro. Si estarà.
Isa. De que manera,
e stando en su gusto del?
Ro. Mira, yo le tengo amor;
pero darselo a entender
yo misma, fuera perder
el respeto a mi valor,
y assi, *Isa.* Tente, que ya sè
que quieres (suerte enemiga)
Aparte.
que a Carlos hable, y le diga
tu amor, tu pena, y tu fe,
y desde aqui te prometo
con mucho gusto seruir.
Apar. Porque desseo morir,
y para que tenga efeto,
y muera sin hazer cama,
es atajo que yo llegue,
y al mismo que adoro ruegue,
que quiera bien a otra dama;
porque es vna peticion,
que quien pedirla concierta,
y al punto no se cae muerta,
no cumple su obligacion.
Ro. Ya segun eres discreta
mi ventura considero.
Ap. Isa. Si he de morirme primero,
que importa que lo prometa?
Pero cielos, si el sentido
a caso no me ha faltado,
como (ay de mi)?
Ro. Que te ha dado,
que assi el color has perdido?
Isa. Nada, sino el ver que assi
tu opinion se amancillò.
Ro. Pues que no me aflijo yo,
no te dé cuidado a ti.
Apar. Isa. Yo por otra (ay hado injusto)
a Carlos he de rogar?
no es possible. *Ro.* Que?
Isa. Dexar
de hazer, señora, tu gusto.
Ro. Que ventura!
Isa. Que impiedad!
Ro. Que dicha!
Isa. Que desaliento!
Ro. Que esperança!
Isa. Que tormento!
Ro. Que fineza!
Isa. Que crueldad!
Ro. Oy a viuir empecè.
Isa. Oi mi esperança perdi.
Ro. Oi el silencio rompi.
Isa. Oi la vida me quitè.
Ro. Vamos, porque mi dolor
sossiegues con tu cordura.
Isa. Pues nacimos sin ventura,
vamos a morir, amor. *Vanse.*

Salen Carlos, y Seron criado.

Car. Si no hallares a Isabel,
buscame a Flora si quiera,
para que de mi desdicha
lleue a su dueño las nueuas.
Ser. Ni la vna, ni la otra

es poss-

© Biblioteca Nacional de España

es possible que parezcan,
porque no he dexado en casa
desvan, tejado, açotea,
sala, quarto, corredor,
recibimiento, escalera,
camarin, retrete, estrado,
reja, aposento, gatera:
patio, jardin, galeria,
sotano, alcoba, despensa,
portal, cochera, buharda,
cocina, esconce, alacena,
cueua, entresuelo, rincon,
cauallerica, y bodega,
que no aya visto, y por Dios
que no puedo dar con ellas.
Solo me dixo denantes
encontrandome vna dueña,
por señas que era tan larga,
tan difusa, y tan extensa
de la cabeça a los pies,
que si alguien se resoluiera
a caminarla, seria
necessario que saliera
de los pies muy de mañana,
como quien anda diez leguas
para llegar a la noche
a cenar a la cabeça.

Car. Que te dixo? dilo a prisa,
que no es ocasion aquesta
para donaires, Seron.

Ser. Que estaua con su Excelencia,
y que ya se despedia.

Car. O que mal rato la espera,
ò que de penas la aguardan,
si la tengo de dar cuenta
de los intentos del Duque.

Ser. Enfin la quiere su Alteza?

Car. No solamente la quiere,
sino quiere que yo sea
quien sus deseos la diga,
y sus penas la encarezca.

Ser. Y tu que dixiste a esso?

Car. Conociendo la estrañeza
de su natural esquiuo,
y su condicion seuera,
que le auia de dezir?

Ser. Tu amor dezilde pudieras
confiado en su amistad.

Car. Fuera confiança necia,
Que vn señor darà vna espada,
vn cauallo, vna cadena,
vna joya, vna pintura,
y otras semejantes prendas;
mas la dama es impossible,
y mas queriendo de veras:
que si Alexandro la dio,
fue despues de gozar della;
y assi no fue biçarria,
sino solo en la apariencia:
que dar axada vna flor,
y pisada vna açucena,
mas viene a ser para vn hombre
comodidad, que fineza.
El Duque me quiere bien,
porque ve que en paz, y en guerra
le he seruido, hasta ponelle
con la sangre de mis venas
el cetro de oro en la mano,
y el laurel en la cabeça:
pero temiendo su enojo,
ya conoces mi modestia,
soy corto, no me atreui.

Ser. Buen remedio, no lo seas,
que aun Dios quiere que le pidan,
con ser Dios, a boca llena:
no peques, señor, de corto,
habla claro, y escarmienta
en los dedos de las manos,
pues todos al plato llegan,
y cõ quanto vn hombre come,
se vntan, y se refriegan,
y solo el dedo meñique,
ni come jamas, ni cena,
por estar siempre encogido.

© Biblioteca Nacional de España

y subido en talanquera,
que hasta vn dedo ha menester
perder tal vez la verguença,
para alcançar como todos
vn bocado de la mesa.

Car. Basta, que siempre has de estar
de buen gusto, aunque me veas
cercado de mil desdichas?

Ser. Mira, desdichas agenas
nunca me dan pesadumbre,
y es esto verdad tan cierta,
que viendo dar a vn cochero
vn chirlo de oreja a oreja,
por cochero, que no es poco,
tengo tan grande paciencia,
y tan buena carnadura,
que con estar yo muy cerca
no la sentì, por Dios viuo:
mas de aquella sala, espera
si no me engaño.

Car. No engañas,
ella es, y ya me pesa
de verla, que aunque la busco
como es para enternecerla,
tengo a desdicha el hallarla,
que es mi congoxa tan buena,
que estando en verla la vida,
viene a apesarme de verla.

Sale Isabel.

Isa. O que bien que se conoce
de Carlos la aduersa estrella;
pues tan luego le he topado,
que a vn triste solo le encuentra
quien va a dezirle vn pesar,
ó a darle vna mala nueua.

Ser. El Duque. *Du.* Carlos.

Car. Señor.

Sale el Duque.

Du. Quien bien ama, mal sossiega,
agora vi que salia
Isabel por essa puerta,
llega, y haz lo que te he dicho.

Car. La respuesta es mi obediencia.

Du. Pues en essa galeria
te aguardo con la respuesta,
Dios te guarde.

Car. Soy tu esclauo.

Vase el Duque.

ay desdicha como aquesta?

Sale Rosaura.

Ros. Isabel. *Isa.* Señora mia,
que me manda V. Excelencia?

Ros. Dezirte como sin duda
el cielo mi dicha ordena,
porque Carlos està solo,
ya me has entendido, llega,
llega, y hablale, aduirtiendo
que estriua en tu diligencia
que tenga vida Rosaura.

Isa. Por muchos años la tenga,

Ap. (aunque muera yo) y assi
retirese a essotra pieça
V. Excelencia, y hablarele.

Ros. Mira, ha de ser de manera
que se logre mi deseo.

Isa. Quanto yo alcance, y entienda
le dirè. *Ro.* Pues esso basta
si lo escucha, à Dios te queda.

Vase.

Ap. Car. Que aya de lleuar vn hombre,
que de ser quien es se precia,
recados de otro galan
a la dama que festeja?

Ser. Consuelente los maridos,
que a sus mugeres los lleuan.

Aparte Isa. Que vna muger de discurso,
y que professa nobleza,
no se como me lo diga,
al galan que la desea?
pero no quiero dezirlo,
que si en fin, aunque no quiera
he de dezirlo despues,

quando

© Biblioteca Nacional de España

quando la ocasion se ofrezca,
basta que despues lo diga,
sin que agora lo refiera,
porque no es para dos vezes
el repetir vna afrenta.

Ap. Car. Pero si ha de ser, que dudo?

Ap. Isa. Pero que dudo si es fuerça?
Carlos. *Car.* Isabel.

Isa. Que tienes?
que los ojos de la tierra
apenas apartas, dilo,
dilo Carlos, y no temas
que aya cosa que me aflija,
porque es tan grande la pena
que tengo dentro del alma,
que aunque otras agora vengan
para auellas de sentir,
segun aquesta me aprieta,
ò es fuerça que esperen mucho
como los que tarde llegan,
ò que viuan de alimentos
del sentimiento de aquesta.

Car. Pues digo que te he perdido,
mira si ay pena que pueda
igualar a esta desdicha?

Isa. La mia, porque es la mesma,
y tiene causa mayor.

Car. Mayor causa? ay Isabela,
y que engañada que viues,
puesto que culpa no tengas;
y si no cuentame tu
la causa de tu tristeza,
y yo te dirè la mia,
y verás la diferencia.

Isa. Pues digote, que Rosaura
quiere que su esposo seas,
y que yo que te idolatro,
sea de los dos tercera.
Ya lo dixe, Dios te guarde.

Car. Ya lo escuchè, mas espera,
y veràs (ay dueño mio)
lo que vale, lo que pesa
mas mi pena, que la tuya.

Isa. Pues que? mayor puede auerla
si ella te quiere?

Car. Que importa?
si su hermano la concierta
con el de Vrbino casar
para que cesse la guerra?
y quando aqueste embaraço
de por medio no estuuiera,
sus diligencias en fin
fueran solo diligencias,
mas no violencias injustas,
que vna muger de sus prendas
no puede hazer mas que amar.
Pero si yo te dixera,
que Federico, que el Duque
de Milan, cuya grandeza
compete con el poder,
el poder con la soberuia,
la soberuia con el gusto,
y el gusto con la entereza,
te adora Isabel, y dize,
que aunque el mundo se rebuelua
te ha de gozar, que diràs
de vna desdicha tan cierta?

Isa. Que es mayor essa desdicha

Ap. (ya mi valor no aprouecha)
y que junta con estotra,
de suerte la vida anega,
de manera arrastra el alma,
y de modo me atrauiesa
el pecho de parte a parte
(porque estàs en el me pesa)
que quando; pero no puedo
hablar, ni mouer la lengua
que la pena en la garganta,
como si de esparto fuera,
me està siruiendo de soga,
y assi en tanto que me suelta
perdona que estoy mortal
en mis lagrimas deshecha:
desta manera dirè

lo que

© Biblioteca Nacional de España

lo quo de otra no pudiera.

Saca vn lanço.

Car. Hermosa Isabel ya veo
que es bastante la materia
que he dado a tu coraçon
para qualquiera tragedia;
pero supuesto que el daño
ni se aliuia, ni remedia
con el dolor solamente,
dexa el sentimiento, y dexa
de martirizarte el alma.

Isa. Si verme viua deseas,
dexame Carlos que llore,
dexame Carlos que sienta.

Car. Como si assi te consumes?

Isa. Si vn hombre Carlos enferma
por abundancia de amor,
no es cierto, que a penas llega
el Medico que le cura,
quando a toda prisa ordena,
que de ambos braços la sangre,
que es la primer diligencia,
para que el daño de adentro
se estorue saliendo a fuera?
Pues assi, viendo mi amor,
que el alma toda està llena
de pesares, y disgustos,
de impossibles, y de ofensas,
de congoxas, y de agrauios,
de zelos, y de tristezas,
manda romper de los ojos
las dos cristalinas venas,
para que aliuien del pecho
las ansias que le atormentan,
que las lagrimas de vn triste
son, si se repara en ellas,
sangrias que haze el amor.
quando topa el alma enferma.

Carl. Pues como, dime, hasta oy
con ser tanta tu dolencia,
no te has dexado sangrar,
y agora la fortaleza
rindes de tu heroico brio
con tan declaradas muestras?

Isa. Escuchame la razon.
De vn hombre, Carlos, se cuenta,
que auiendo nacido mudo,
sin que en veinte años pudiera
formar el menor acento
si passaua de vna letra,
viendo matar vna noche
a su padre en su presencia,
de repente hablò, que fue
tanta del dolor la fuerça,
que apoderada del alma
venciò la naturaleza,
y vino a hazer el dolor
lo que no pudo hazer ella.
Assi yo, que hasta este punto
gallarda, aduertida, y cuerda,
he sido muda callando
tantos suspiros, y quexas,
viendo que matan mi amor,
y que cae difunto en tierra,
a vozes lloro su muerte,
y atropello mi prudencia;
que quando el dolor es tanto,
la misma naturaleza
para dexarse vencer,
parece que dà licencia.

Car. Muerto tu amor?

Isa. Claro està,
pues con traças, y cautelas
Rosaura, el Duque, mi padre,
tu temor, y mi paciencia
le estan haziendo pedaços,
y quebrando entre dos piedras:
y assi resueluete Carlos,
antes que yo me resuelua,
o a no verme, o a lleuarme,
donde libre el alma pueda
dezir, que te quiere a vozes.

Car. Luego iràs donde yo quiera?

Isa. Esso me preguntas Carlos,

conociendo

© Biblioteca Nacional de España

conociendo mi firmeza?
al cabo del mundo irè.
Car. Pues Isabel, ya que llega
la desdicha a ser tan grande,
que el Duque gozarte intenta,
y a mi su hermana me quiere,
antes que en entrambos crezca
la llama que los anima,
y el fuego que los alienta:
el mejor camino es irnos
a Francia, ò Ingalaterra,
ò a vna villa de las mias,
y entretanto con inciertas
esperanças diuertirlos,
que aunque mal hecho parezca
en mi lealtad, con amor
no ay cosa, Isabel mal hecha.
Isa. Esso si, Carlos, el brio
de tu noble sangre muestra.
Car. Sin ti no quiero fortuna.
Isa. Sin ti no quiero grandeza.
Car. Contigo nada me aflige.
Isa. Contigo todo me alegra.
Car. Mi gusto es mi señorio.
Isa. Y mi voluntad mi alteza.
Car. Pues a Dios hasta despues.
Isa. Viuas edades eternas.
Car. Como sea siendo tuyo.
Isa. Y aunque de Rosaura seas.
Car. Mateme Amor si tal fuere.
Isa. Dios te guarde.
Car. A Dios te queda.
Ser. Gracias a Dios que acabaron
de quebrarme la cabeça.
Vase cada vno por su puerta.

SEGVNDA IORNADA.

Salen Seron, y Flora.

Flo. Si vaa dezirla verdad,
yo, Seron, vengo temblando.
Ser. Yo y todo, aunque dissimulo.
Aparte.
Flo. Si nos sienten en Palacio,
aqui llegò nuestra hora.
Ser. Ya es esso hazer mucho agrauio,
Flora, a quien està contigo,
ten buen animo, que quando
suceda todo tan mal
como lo has imaginado;
por esso a tu lado viene
vn hombre, que es tan bizarro,
tan colerico, tan loco,
tan amante, y alentado,
que no hablarà vna palabra
aunque le maten a palos,
y a ti te muelan a cozes:
y assi no ay que dar cuydado,
sino mostrar lindo brio.
Flo. Por cierto gentil amparo.
Ser. Esto ha sido hablar de chança,
que si a la ocasion llegamos
lo harè mejor que lo digo;
pero dexando esto a vn lado,
notable resolucion
han tomado nuestros amos.
Flo. Segun las cosas estan,
el medio màs acertado
es huir el cuerpo a todo.
Ser. De manera que casados
amaneceràn mañana
en el lugar màs cercano,
saliendo de aqui esta noche.
Flo. Y si tu quisieras. *Ser.* Passo,
absit, basta, quedo, tate,
abrenuncio, y guarda Pablo,
que no me quiero nupciar.
Flo. Eres necio sobre fallo.
Ser. Ya se que dize el refran,
si quieres vn lindo rato,
bebe frio, si vna hora,
come en tu casa temprano:
si vn buen dia, hazte la barba,
si vna

© Biblioteca Nacional de España

si vna semana, ve al baño,
si vn buen mes, mata vn lechon,
y si quieres vn buen año,
casate con muger limpia.
Ya lo sè, mas no me hallo
con animo de sufrir,
(despues de otros mil enfados)
el ordinario de ver
cada mes el ordinario
con cartas para la olanda,
y villetes para el rastro.
Sino pare la muger,
dizen que ella es marimacho,
ò el marido para poco:
y si sucede al contrario,
quien ay que sufra en el mundo,
sino es jurando de santo,
de vna preñada el antojo.
y de vna parida el asco.
Luego el auer de tragar,
aunque no quiera vn muchacho,
que es suyo, porque lo dizen,
no porque està aueriguado.
Si llora, es hijo de padre
en lo sonoro del canto,
aunque el niño llore en tiple,
y su padre el contrabajo.
Luego las impertinencias
de vna ama, y andar comprando
los dixes para Iuanico,
las mantillas, y çapatos.
Luego el recordar de noche,
diziendo muy assustado,
llama el ama, mece al niño
que se està haziendo pedaços.
Luego el ver entrar la moça
con su esportillo en el braço
pidiendo para carbon,
y esto no teniendo vn quarto,
que es cosa para morirse
solo en pensarlo vn Christiano:
y el no saber finalmente
de cierto el màs confiado,
si es sombrero el que se pone
de lana sobre los cascos,
ò caperuça de huesso
como el atril de san Marcos,
Y assi huyendo de vno y otro
en lugar destos trabajos,
rondo, paseo, enamoro,
galanteo, triunfo, gasto,
bebo, como, calço, visto,
corro, brinco, salto, y baylo
sin andar pidiendo al cielo
mui deuoto, y mogigato,
la gracia del embiudar,
que es la gloria del casado;
quan mihi, & vobis nos dè
a quantos juntos estamos,
que yo sè que aura mui pocos
que le pidan lo contrario.

Flo. Y mi amo?

Ser. Y mi cabeça?
mas dexalo, que mi amo
sale ya con tu señora.

Salen Carlos, y Isabel.

Isa. Yendo, señor, a tu lado
no ay cosa que me acobarde.

Car. Sacò Iulio los cauallos?

Ser. Ya està aguardando con ellos
a la puerta de Palacio.

Car. Pues alto, vamos de aqui.

Isa. Mi vida pongo en tus manos,
mas salga Flora primero
para que pueda auisarnos
de la nouedad que houiere.

Ser Lindo esplorador lleuamos.

Car. Bien has dicho, vè a delante.

Flo. Pues pisad quedo y despacio,
que ya voy a abrir la puerta.

Llaman dentro.

mas ay Dios.

Car. Flora llamaron?

Flo. Si señor.

© Biblioteca Nacional de España

Car. Pues a estas horas?
Isa. No te dè mi bien cuidado,
que algun recado serà
de R[illegible]
[illegible] y aui en tanto
que me informo, aqui te esconde.
Llaman.
Ser. De importancia es el recado,
porque llaman mui aprisa.
Isa. T[illegible]n paciencia por vn rato.
Car. A Isabel lo que me cuestas
de açares, y sobresaltos,
entra Seron. *Ser* Solo aora
quisiera serlo de esparto
para esconderme en mi mismo.
Escondese.
Isa. Entraronse?
Flo. Ya se entraron.
Isa. Pues abre agora essa puerta.
Flo. Pues que tu lo mandas abro.
Sale el Duque.
Quien es? *Duq.* Yo soy.
Flo. Señor mio:
mal lance auemos echado.
Isa Como? *Flo.* Es el Duque.
Isa. Ay de mi,
muerta estoi si ha visto a Carlos.
Flo. No ha visto, que si esso fuera
no entràra tan reportado.
Isa. Señor. *Du.* Isabel.
Isa. Pues como?
difunta estoy. *Ap.*
Du. Sossegaos.
Car. Viue el cielo, que es el Duque.
Flo. Habla quedo.
Ser. Aquesto es malo.
Isa. Si vuestra Alteza imagina
que es el estrañarme tanto
desprecio, ò poca atencion
a su persona, es engaño,
honor es (ay Carlos mio)
honor es, no desagrado,
porque quien viere a estas horas
a vuestra Alteza en mi quarto
podra dezir.
Du. No podra,
escucha Isabel vn rato.
escucha, [illegible]
Yo te adoro, ya lo sabes,
porque te lo dixo Carlos,
y te lo han dicho mis ojos,
aunque lo has dissimulado
por tu honor, como tu dizes,
ò por tu desden bizarro:
però viendo, que contigo
ruegos, finezas, regalos,
rendimientos, persuasiones,
quexas, lagrimas, y llantos,
no bastan, y yo comigo
tampoco a oluidarte basto,
me he resuelto: mas aqui
lo podràs ver màs despacio,
toma este papel, y aduierte,
porque le estimes en algo,
que he sido yo quien le ha escrito:
y tu honor quien le ha notado.
Isa. Yo lo verè.
Du. Pues a Dios. *Vase*
Isa. Guardete el cielo mil años:
cierra la puerta en saliendo,
Car. Puedo salir?
Flo. Ya he cerrado.
Isa Si Señor. *Car.* Gracias a Dios.
Isa. Muerta estuue.
Car. Y yo lo salgo,
dame el papel.
Isa. Vesle aqui,
tomale, y hazle pedaços.
Car. Esso no, porque en efeto,
aunque es su dueño tirano
de tu gusto, es dueño mio,
y este papel es vn rasgo,
que substituye su nombre,
y en los leales vassallos,
tiene tal fuerça la ley,
y obliga la sangre a tanto,

que

© Biblioteca Nacional de España

que basta solo la sombra
del Principe soberano
para infundir reverencia
en medio de los agravios:
y assi, si como galan,
zeloso, y enamorado,
diuido su blanca nema,
como vassallo en los labios
pongo su firma, y la leo
con el sombrero en la mano,
dos renglones tiene solos.
Isa. Ya los escucho temblando.
Lee Car. Mañana seré tu esposo,
Dios te guarde muchos años.
Bueluescle.
el Duque. *Flo.* Grande palabra,
Ser. Cogiola todos los passos.
Car. Toma, señora el papel.
Isa. Parece que te ha pesado?
Car. Quierote bien, no te espantes.
Isa. Antes por esso me espanto,
pues conociendo mi amor,
y sabiendo. *Car.* Isabel passo,
que ya son essos fauores,
como dizen, escusados.
Isa. Porque razon, Carlos mio?
Ap. Car. (Llegó de mi vida el plaço)
escuchame la razon:
solos Isabel estamos:
llegate màs, ay de mi,
llegate mas, por si acaso
es esta la vez postrera:
el Duque te quiere tanto,
que su esposa quiere hazerte,
y lo firma de su mano,
cosa que nunca esperè
de su natural ingrato.
Yo te quiero bien, y tengo
obligacion, como honrado,
a procurar tu fortuna,
como en efeto lo hago
(si es con riesgo de mi vida,
tu verás el desengaño)
Yo soi (aunque bien nacido,
que esto no podrè negarlo)
Carlos Esforcia no màs:
el Duque: pero es en vano
pintarte la diferencia,
que ay de mi estado a su estado,
siendo vna hormiga con el:
Isabel hablemos claro,
quiere al Duque, yo lo digo,
quiere al Duque, q̃ es gallardo,
y digna aquesta fineza
de tu amor, y tu agasajo.
Esto ha de ser, no te aflijas,
yo me doi por bien pagado,
solo con saber que has hecho
tu deuer en este caso:
no ay cosa en ti como tu,
primero que no mi daño
es tu prouecho, Isabel,
porque lo serà de entrambos,
muda tu amor a otra cosa,
que por verle mejorado
todos lo tendràn a bien,
màs vale el Duque que Carlos;
ocupe el Duque tu pecho,
y a mi como mal criado
echame dèl con violencia,
con desprecio, y con enfado,
que para auer de salir
todo serà necessario:
y en fin casate con èl,
aunque si en ello reparo,
ya has dicho que si, pues viendo
que descubierto te hablo
no me has mandado cubrir,
como quien dize callando,
que ya es deuda este respeto:
y assi obediente, y prostrado,
Arrodillase.
mudando estylo, y lenguage
(no me detengas los braços)
a vuestra

© Biblioteca Nacional de España

a vuestra Alteza le pido
que me dè a besar la mano,
no como a galan, y amante,
sino como a su vassallo,
y con ella (ay Dios) licencia
para que desesperado
me vaya a buscar mi muerte.
Isa. Basta, señor, basta Carlos,
no me enternezcas el alma,
basta lo que yo me passo,
cubrete, y alçate (ay triste)
y no me desprecies tanto,
que pienses que soy muger
en el modo, ni en el trato,
como las demas mugeres:
y paraque assegurado
quedes de aquesta verdad,
mira agora como rasgo
la letra, y firma del Duque.
Rasga el papel.
Car. Que has hecho?
Isa. Hazerle pedaços,
para que veas que estimo
mas vn rincon a tu lado,
que todo el poder del mundo:
Llaman.
mas segunda vez llamaron.
Car. Este es el Duque que buelue.
Flor. Señora.
Isa. Ya lo he escuchado.
Car. Pues mira, si estàs resuelta
a ser mia, no ay atajo
como que el Duque me vea.
Isa. Que importa, si malogramos
el intento de salir
esta noche de Palacio?
Car. Pues que he de hazer?
Isa. Esconderte.
Car. Es ofender mi biçarro
coraçon. *Isa.* Esposo mio,
si aqueste fauor no alcanço
de ti, mira que me pierdes.
Llaman.
Flor. Aprisa, que estan llamando.
Ser. Señor, que te echas a puertas?
Isa. Que dizes?
Car. Que ya lo hago,
aunque me lo riña el brio
de mi espiritu alentado.
Isa. No ayas miedo que responda
cosa, señor, en tu daño,
abre Flora. *S.r.* Pues chiton,
y estemos como vnos Santos.
Escondense, y sale el Duque.
Isa. Duque mi señor.
Du. Esposa.
Ap. Isa. Esso no, viuiendo Carlos.
Du. El papel era tan breue,
que por esso me he animado
a boluer por la respuesta.
Isa. Ya le he visto muy despacio,
y aunque conozco, señor,
lo mucho que en ello gano,
os ruego que lo mireis
menos desapassionado,
porque despues con el tiempo,
Du. Ya lo tengo bien mirado.
Isa. Pues dadme, señor, licencia,
ya que honrarme quereis tanto
para dar cuenta a mi padre.
Du. Si, pero dadme vna mano
en tanto que se la dais.
Ap. Isa. Que lance tan apretado.
Du. Que dezis?
Isa. Mi alma estoi. *Apar.*
Apar. Car. Que esto sufra vn hombre
honrado?
Isa. Que hasta agora no soi vuestra,
y no es bien dessazonaros
con mi lastandad el gusto
que os espera mas barato;
porque muchos hombres ay,
que despues de estar casados
les pesa de auer tenido

© Biblioteca Nacional de España

fauores adelantados,
porque imaginan zelosos,
y presumen temerarios,
que quien antes de casarse
auenturò su recato,
despues de casada puede
hazer tambien otro tanto.
Du. Sabiendo que es gusto mio,
regatear vna mano,
mas que valor es melindre,
mas que decoro es agrauio,
y assi la fuerça.
Isa. Detente.
Ap. Descolorido està Carlos.
Ser. Salir quieres? estàs loco?
Car. Quanto he podido he callado,
pero ya no puedo mas.
Isa. Señor.
Du. Defiendaste en vano,
que esto ha de ser, viue Dios,
ya que en ello me he empeñado.
Sale Carlos.
Car. Si no me matas primero,
por impossible lo hallo.
Isa. Que has hecho?
Car. Lo que he deuido.
Du. Pues como es esto villano,
que hazes aqui?
Isa. Carlos tente,
y tu señor soberano
escucha en breues razones.
Ser. Aqui nos cuelgan a entrambos.
Ap. Car. Cumpla yo mi obligacion,
y haganme despues pedaços.
Du. Por saber mejor tu culpa
te doi de vida este rato.

Isa. De Carlos ya conoces la ascendencia,
de mi sangre ya miras la arrogancia,
de ambas casas ya ves la competencia,
y de tu ser al nuestro la distancia,
de todo tienes ciencia, y experiencia,
solo ignoras mi amor, y su constancia,
solo tu pena dudas, y mi oluido;
pues oye agora lo que no has oido.
Yaze en el Apenino hermoso vn prado,
tan vestido de murta, y espadaña,
que mas de algun arroyo ha murmurado,
que se quiere casar con la montaña:
passa vn rio por el no sin cuidado,
porque como es galan, y està en campaña,
parece en el aquel cristal deshecho,
tahali de plata, que le cruza el pecho.
Aqui llegué a çaçar, y el primer tiro
apenas con la vista concertaua
(ay Dios) quando a mi lado vn osso miro,
que vn olmo con los braços desgaxaua,
y que viendo mi pena en mi retiro,
el olmo dexa, que trinchando estaua,
como quien dize hambriento, y denodado,
mejor arbol es este, que el passado.

Llegó

© Biblioteca Nacional de España

Llegô entonces a caso al mismo puesto
Carlos esforcia, y viendome difunta,
la espada arroja, y a morir dispuesto,
abre los braços, y con el se junta,
y sacando la daga, tan de presto
por entre el pecho le assomò la punta,
que la congoxa de morir postrera,
aun no le dio lugar que la sintiera.

Viste vn verde boton, que medio abierto
se abriga con la noche en su vestido,
y el capillo de nacar descubierto
queda entre macilento, y encogido,
y que saliendo el Sol, ya menos muerto
la capa de clauel tiende atreuido,
y assomando las perlas al cogollo,
despierta rosa, y se acostó pimpollo?

Pues assi mi hermosura, assi mi vida
(puesto que altiua, valerosa, y fuerte)
quedò sino postrada, suspendida,
como que ni era vida, ni era muerte:
Mas llegando la fama esclarecida
de Carlos, y trocandose la suerte,
como encontrè en el alma sus amores,
bolui a viuir con nueuos resplandores.

Desde entonces, señor, desde aquel dia,
aquello que me dio bolui a entregalle;
aunque si a su valor se le deuia,
mas fue restituille, que no dalle:
y assi viendo que el alma no era mia,
de bien a bien se la ofreci a su talle,
porque poco importara el defendella,
si me pudiera executar por ella.

En este tiempo, o Duque, ô señor mio,
de tu amor me dixeron el estado,
y yo mas por respeto, que desuio,
no di lugar ninguno a su cuidado;
porque si mi galan en mi aluedrio
era ley que tuuiesse mejor lado,
no quise auenturarte a que estuuiesses
donde menos que Duque pareciesses.

Quando llegaste tu, ya el alma estaua
(puesto que nuestra sangre lo impedia)

© Biblioteca Nacional de España

con Carlos diuertida, ya le amaua,
y como al mismo cielo le queria:
y assi si quieres, que a diuersa aljaua
rinda la libertad, que ya no es mia,
sacame, si, del alma esta centella,
y admitirè tu amor en lugar della.
Y aun no sé si podré, pues de la suerte,
que si vna estampa en la pared fixada,
quitarla quieren con violencia fuerte,
rompida quedará, no despegada:
assi aunque quieras con su misma muerte
arrancarme esta estampa idolatrada,
se han de quedar a fuerça de mis braços,
al coraçon asidos mil pedaços.
Y assi disculpa, anima, galardona,
sigue, maltrata, descompone, enciende,
acredita, concede, premia, abona,
hiere, castiga, atemoriza, ofende,
suple, permite, vencete, perdona,
busca, anhela, consigue, mata, y prende,
porque que llore, ò ria, viua, ò muera,
siempre has de hallar mi amor de vna manera.

Ap. Car. Valiente resolucion,
Ap. Du. Solamente mi cuidado
compite con su traicion.
Ser. Si has de morir arrastrado,
ya traes contigo el feron.
Flo. No se, señora, si has hecho
bien en declarar tu pecho
con tan libre desengaño.
Isa. Tal estoy, que ni en mi daño
reparo, ni en mi prouecho.
Du. Quien duda que has de entẽder,
siendo la ocasion tan fuerte,
en que a Carlos llego a ver,
que entre mi enojo, y su muerte
diferencia no ha de auer?
Pues no, no ha de ser assi;
porque si le mato aqui
en vengança de tu oluido,
logra el gusto que ha tenido
de verse morir por ti.
Porque quien tan cauteloso
como amante se escondio,
y salio como tu esposo,
dicho se està que salio
de su muerte deseoso.
Y quiero yo que se vea
que le aborrezco en mi idea
con odio tan singular,
que aun no le quiero matar,
porque se que lo desea.
Pero porque no es razon
que queden sin castigar
tu desden, y su traicion,
de los dos he de tomar
a vn tiempo satisfacion.
De ti solo, con quererte,
con visitarte, con verte
a tu pesar, y de ti,
porque viuas, porque assi
tu mismo te des la muerte.

porque

© Biblioteca Nacional de España

Porque siendo ella muger,
y sabiendo que la veo,
es fuerça que has de temer
que la obligue mi deseo,
ò la vença mi poder,
Y solo este pensamiento,
aunque sea fingimiento
de vna esperança perdida,
basta a quitarte la vida,
si tienes entendimento.
Y assi vete libremente,
y tu tambien te retira,
antes que otra cosa intente.
Car. Considera.
Isa. Aduierte. *Car.* Mira.
Du. No te has ido?
Ser. Que impaciente.
Isa. Ya te dexo. *Car.* Ya me voy.
Du. De zelos rabiando estoy.
Aparte.
Isa. Por la otra parte saldrè,
aguardame alla. *Car.* Si harè.
Isa. Dios te guarde.
Car. Tuyo soy.
Isa. Esso si vamos de aqui.
Vase.
Du. Ola Seron. *S.r.* Ay de mi,
mas conmigo no hablará,
que otros Serones aurà.
Du. Ola. *Ser.* Es a mi?
Du. Seron si.
Ser. Con esto se ha hechado el sello
a mi dicha.
Du. Deste modo
será mas facil labello.
Ser. Mas que yo lo pago todo
sin comello, ni bebello.
Du. Dime ha entrado aqui otra vez
Carlos? mira que soy juez,
di la verdad, ó el azero,
ò el potro.
Ser. Iesus, yo muero
como cautiuo de Fez.
Du. Que dizes?
Ser. que es escusado
aqui lo vno, y lo otro,
porque aunque soy muy honrado
paraque es menester potro,
sabiendo que soy criado?
mas tu hermana.
Sale Rosaura.
Du. Calla aora.
Ros. Señor.
Du. Hermana y señora.
Ros. Laura a ora me contò
que entrar en el quarto os vio,
y como estrañè la hora,
vine a saber si a tu Alteza
en algo puedo seruir.
Du. Quando es tanta mi tristeza
solo dexarme morir
serà la mayor fineza.
Mas porque siendo mi hermana
es forçoso desear
saber mi pena inhumana,
la dirè sin aguardar,
a que lo sepas mañana.
Yo vi a Isabel, y la amè,
y de Carlos me fiè,
porque mi amor la dixera,
y su amante Carlos era
contra mi amor, y mi fe.
Hallele agora escondido,
y ella muerta, y èl corrido,
me dixeron la verdad:
mira con que breuedad
mi pena te he referido.
Ap. Ros. Tal estoi, que apenas se,
si lo que he escuchado es cierto:
mas no que pues lo escuchè,
y la pena no me ha muerto,
engaño sin duda fue.
Porque a ser de otra manera,
desaire del alma fuera,

© Biblioteca Nacional de España

si a imaginallo llegara;
que a viuir se acomodara,
y a creello se pusiera.

Al Duque.

Siendo tal la enemistad
de ambos linages, confiesso,
que me haze dificultad.

Du. A mi tambien, y por esso
dudè de su voluntad.
Mas si despues de engañarme,
èl traidor, y ella cruel,
para mas atormentarme
lo confiessan ella, y él,
que duda puede quedarme?

Ros. De suerte, que cierto fue?

Du. Como yo tu hermano soi.

Ap. Ros. Pues como viuo, y lo sé?
mas no viuo, muerta estoi,
aunque agora hablando estè.
Que como el alma en su centro
salio al dolor al encuentro,
hablando perdio el sentido,
que ay muertes q̃ no hazen ruido,
porque matan àzia dentro.
Perdida estoy. *Du.* O que bien
se ha conocido el amor
que me tienes, pues tambien
sientes como yo el dolor
deste mi perdido bien.

Ro. Es hermano de manera,
que si yo tu amor tuuiera,
y estuuiera como estas,
ni pudiera sentir mas,
ni ofenderme mas pudiera.
Y assi lo que se ha de hazer
para estoruar tanto daño,
si el consejo de muger
contra vn cierto desengaño
de prouecho puede ser,
Es que yo de aqui adelante
sea guarda vigilante
de Isabel (à ingrata fiera)
por que no pueda, aunque quiera,
hablar con su loco amante.
Y tu con otra ocasion
como dueño poderoso
hagas poner en prision
a Carlos por aleuoso,
y de ingrato coraçon.
Que si ella por él te oluida,
ingrata, necia, cruel,
soberuia, y desconocida,
no se ha de casar con el,
ó la he de quitar la vida.

Du. Parece que te has vestido
de mi afecto en mi fortuna,
segun, segun lo has sentido.

Ros. Quando la sangre es tan vna,
siempre la pena lo ha sido.
Y es esto tanta verdad
en mi amor, y mi lealtad,
que pienso, viuen los cielos,
que tengo los mismos zelos
que tiene tu voluntad.
Y assi vamos, y confia
de la diligencia mia
qualquiera feliz sucesso,
como Carlos estè preso
antes que amanesca el dia.

Du. Si esto importa, antes vn hora
su prision has de saber,
como su intencion traidora.

Ros. Pues has cuenta que a nacer
buelue tu esperança agora.

Du. La vida te deuere.

Apar Ros. Mi propio negocio harè.

Du. Yo vengarè mi desprecio.

Ros. Y yo de vn amante necio
el desden castigaré.

Du. Ya no vale la cordura.

Ros. Ya no aprouecha el valor.

Du. Ya el sufrimiento es locura.

Ros. Ya es descredito el temor.

Du. Y ofensa la compostura.

© Biblioteca Nacional de España

Ros. El amor no sufre agrauio.
Du. Con zelos no ay hombre sabio.
Ros. Ni con ofensa ay amigo.
Du. Pues como con su castigo
el alma no desagrauio?
ven infame, y me diràs
lo demas. *Ser.* Terrible estàs.
Du. No gozarà Carlos della.
Ros. Mil pedaços he de hazella,
o no le ha de ver jamas.
Vanse.

Sale Isabel, Carlos, y Flora como de camino.

Car. Ya no ay, mi bien, que temer.
Pues libres del Duque vamos,
Y desposados estamos.
Isa. Gran ventura fue poder
salir tan secretamente,
y ser tan corta esta aldea,
que apenas ay quien nos vea,
porque a penas tiene gente.
Car. Solo falta que Seron
acabe ya de venir,
para podernos partir,
y assi con toda atencion
Mira Flora, si ha venido,
y vamos luego de aqui.
Flo. Para seruirte naci. *Vase.*
Car. Y entretanto, diuertido
con tu hermosura estarè,
pintando mi grande amor.
Isa Es muy grande?
Car. Es el mayor,
que puede ser.
Isa. No lo se.
Car. Porque si como à porfia
ya creciendo cada instante?
Isa. Porqne està mi amor delante.
Car. Pues oye por vida mia,
y veràs, que por mi parte
mi amor te lleua la palma.
Isa. Si me tienes toda el alma.
claro està que he de escucharte.

Car. Es tan grande, Isabel, el amor mio,
Que contigo compite solamente,
Y aun el, si se imagina diferente,
Parece que es mayor que su aluedrio.
Pensar que ha de crecer, es desvario;
Porque ha llegado a estar tan eminente,
Que aun no le basta el pecho a lo que siente,
Y paga muchas penas de vacio.
El en efeto es alma de mi vida,
Porque mi vida de mi amor se infiere,
Qual vida de su aliento procedida.
Y assi supuesto, que si oluida muere,
Y que el alma de si nunca se oluida,
Nunca podrà morir, pues siempre quiere.

Isa. Harto encarecido queda,
mas oye mi pensamiento,
podrà ser, si estàs atento,
que satisfazer te pueda.

Si contigo mi amor no ha competido,

© Biblioteca Nacional de España

Serà porque consigo es tan discreto,
Y se sabe guardar tanto respeto,
Que aun no se quiere ver de si vencido.
No puede ser mayor de lo que ha sido;
Pero puede en su ser ser tan perfeto,
Que cresca en el valor, no en el efeto,
Sino mas dilatado, mas sentido.
Alma es mi amor, mas no de vida humana,
Sino de otra inmortal, porque si es cierta
La muerte de la vida mas loçana;
Cierras muriendo a nuestro amor la puerta,
Y yo estoi con el mio tan vfana,
Que aun le quiero tener despues de muerta.

Car. Yo me rindo desde aqui,
si no Isabel a tu amor,
a tu ingenio superior;
pero que ruido ay alli?
Isa. Ya Seron llegó. *Ser.* Detente
Salen Seron, y Flora.
pues ves que vengo mortal.
Car. Que ay de nuevo?
Ser. Mucho mal,
mas oyeme atentamente,
y sabras lo que ha passado
despues que de allà saliste.
Car. Dilo presto, no estés triste.
Isa. El coraçon se ha elado.
Ser. Apenas con el Duque me dexastes,
y por la puerta del jardin baxastes,
quando Rosaura del sucesso agena,
vino a saber la causa de su pena,
a quien el Duque, casi descompuesto,
hizo de todo relacion tan presto,
que versa, y reperir sus accidentes,
pudieron ser dos cosas diferentes,
pero no pudo ser que se supiera,
qual de las dos en el fue la primera.
Quedò Rosaura, pero no aurà pluma,
por mucho que presuma
de atenta, y delicada,
que pinte la passion dissimulada,
con que calló, y sintio su afecto interno.
No aueis visto vn arroyo en el inuierno,
que siendo por de fuera armiño elado,
cristal maciço, y algodon quaxado,
es por de dentro espejo derretido,
y va corriendo con secreto ruido,
qual tiorba de plata fugitiua,

siruien-

© Biblioteca Nacional de España

siruiendole el aljofar que està arriba,
para que no le saquen por el rastro,
de pauellon, ò toldo de alau astro?
Pues desse mismo modo, aunque el semblante
seuero estaua, rigido, y constante.
suspension afectando entre la risa,
por de dentro corria tan a prisa
el dolor a escondidas de la cara,
que si con atencion se reparara,
por encima del velo de açucenas
se le pudieran escuchar las penas.
Mas desminiendo su dolor tirano,
con que era sentimiento por su hermano,
le aconsejó que al punto te prendiesse,
que de Isabel, paraque no te viesse,
ella seria guarda cuidadosa,
(inuencion en efeto de zelosa)
y assi, sin remitirlo a la mañana,
(que es impaciente la passion humana)
os fueron a buscar, y yo con ellos,
deseosos de asir por los cabellos
la ocasion de tomar vengança fiera
del amor, que en entrambos reuerbera.
Pero en llegando a ver que no os hallauan,
y que segun las señas que les dauan
vuestra huida era cierta, fueron tales
sus impaciencias, y ansias desiguales,
assi en la dessazon, como el denuedo,
que aun ellos mismos se tuuieron miedo:
mirad que hazia yo, que los oia,
y que mi parte en la traicion tenia.
Como toro vencido en la pelea
del que con mas ventura galantea
la vaca hermosa, a quien rindio la vida,
que con la mano hendida
escriuiendo sus zelos en la arena
(socorrido papel para vna pena)
se precipita en el prado,
corto de pies, de manos apartado,
de las orejas criçado el vello,
encarruj ado la ceruiz del cuello,
negra la tez, la frente alborotada,

© Biblioteca Nacional de España

y trauiesa la nolá dilatada,
que tal vez barre de las flores bellas
el humor que sudaron las estrellas;
y mientras satisface sus enojos,
los parpados cerrando de los ojos,
y embistiendo a los troncos impaciente,
la media luna esgrime de la frente,
hasta que rinde el cuello a tierra poca,
rumiando la vengança entre la boca:
assi el Duque quedò, ya le conoces,
diziendo casi a vozes,
Carlos traidor, que mi paciencia pruebas,
matalo todo, pues el bien me lleuas.
Rosaura entonces, ya desatinando,
y al descuido arrojando
del alma mil piadosos sentimientos,
que salian a titulo de alientos,
y de respiraciones mesuradas,
y pesadumbres eran confirmadas;
tales cosas le dixo, que irritado
jurò desesperado
(no sin hartos asombros)
que el cuello ha de quitarte de los hombros,
sin mas informacion, que su sospecha,
por la traicion contra el palacio hecha,
despachando por partes diferentes
ministros para el caso conuenientes,
y prometiendo a quiente diere preso
fauores, y mercedes con excesso.
Esto es, señor, lo que en la Corte passa,
y lo que me dixeron en tu casa,
que te dixesse, auiendome escapado
del Duque, que en sus zelos ocupado
me dió lugar para poder venirme,
y de sus fuertes garras desasirme.
Agora tu consulta con tu pecho
(supuesto lo que has hecho)
lo que has de hazer, y elige a tu aluedrio,
pues que conoces del afecto mio,
que en bueno, ò mal sucesso,
rico, pobre, cautiuo, liure, ó preso,
en aire, en mar, en tierra,

© Biblioteca Nacional de España

en campo, en villa, en Corte, en paz, ò en guerra
has de hallarme a tu lado,
porque aunque soi plebeyo, naci honrado;
y en llegando a saber lo que hazer quieres,
quierote bien, y haré lo que tu hizieres.

Isa. Tal he quedado (ay Carlos de mi vida)
que el alma a penas del dolor vencida
animo tiene (yo te lo confiesso)
para buscar remedio en tal sucesso.

Car. Ya el remedio, Isabel está buscado,
pues naci por mi mal tan desdichado.

Isa. Y qual es? *Car.* El postrero
esperar a que venga el mundo entero,
y con honrado brio,
como causado del aliento mio,
morir matando, pues mi esposa eres.

Isa. A señor, y que poco que me quieres,
pues assi malbaratas vna vida,
que està en dos coraçones diuidida.

Car. Pues que he de hazer si llegan a prenderme?
quieres que muera, di, sin defenderme?

Isa. No Carlos, pero puedes escusarte
de que a prenderte lleguen, y alcançarte.

Car. De que manera? *Isa.* Escucha.

Ap. (Mi turbacion con su peligro lucha)
yendo contigo yo, no puedes. *Car.* Tente,
que si vas a dezirme que me ausente,
y te dexe, es afrenta
para mi amor heroico tan violenta,
que primero atreuido, loco, y ciego
por las bocas de fuego,
por las picas, espadas, y alabardas,
de que amante me guardas,
me entrarè, viue Dios, en tu presencia,
que permitir tan barbara inclemencia
a mi valiente pecho.

Isa. Y de que fruto, di, de que prouecho
serà, que yo te vea entre mis braços
hecho, señor, pedaços,
y que sino el azero, el dolor mismo,
al mirar tu postrero parasismo,
el coraçon me passe,

porque

© Biblioteca Nacional de España

porque vna muerte nuestras almas case?
que ver morir lo que se està adorando,
y no morir su aliento acompañando,
si no es descortesia de la vida,
es vna flaxedad introducida
de las que no se acuerdan que ellas mueren,
quando la muerte vende lo que quieren.

Car. Pues he de consentir que el mundo diga
que por librarme yo (suerte enemiga)
en el peligro te dexe? *Isa.* Que importa,
si la espada del Duque en mi no corta?
a ti te busca el Duque con intento,
de quitarte la vida, tan sangriento,
que es lo mismo prenderte, que matarte:
mas no Carlos a mi, que en essa parte
yo no tengo peligro de importancia,
y assi vete tu a Francia,
desde donde podras con tus parientes,
amigos, y señores confidentes
la gracia negociar del Duque ingrato,
que de su misma colera retrato
tu destruicion desea;
que yo en aquesta aldea
me quedarè hasta tanto,
que mis penas, mis ansias, y mi llanto
enternezcan del cielo los rigores,
y se logren tan candidos amores.
Esto has de hazer (ay Carlos de mis ojos)
si quieres enxugar tantos enojos,
por vida de mi vida, si merece
estimacion quien a tus pies la ofrece,
por ir siempre contigo.
Carlos mi bien, señor, esposo, amigo,
hazme este bien, y de tus pies asida, *Hincase de rodillas.*
pedaços arrojando de la vida,
no me has de leuantar menos de muerta.
Que dizes Carlos? *Car.* Que mi muerte es cierta.

Isa. Pues tambien lo serà de quien te adora,
no te vas? *Car.* si señora,
leuantate, Isabel, ò triste empleo.

Isa. Agora si que tus finezas creo,
Seron traele el cauallo, y sube aprisa. *vase Seto.*

porque

© Biblioteca Nacional de España

porque la breuedad es tan precisa,
como el dolor, a Dios. *Car.* Dame los braços.
Isa. El pecho se me està haziendo pedaços, *Aparte.*
Car. Ay glorias aun no vistas, y passadas. *Aparte.*
Isa. Ay dulces prendas por mi mal halladas. *Apar.*
Car. O quien encareciera en tal partida.
Isa. No me encarezcas nada por tu vida,
si no quieres: mas mira si ha venido
Seron. *Ser.* Ya està el cauallo preuenido. *Sale Seron.*
Isa. Pues a Dios Carlos mio, que te guarde,
y mira: péro vete, que es muy tarde.
Aparte. Y yo reuento por hartarme (ay cielos)
de sentir, y llorar mis desconsuelos.
Car. A Dios, Isabel mia,
que me buelua a tu dulce compañia.
Isa. Esto es morir viuiendo en la apariencia. *Aparte.*
Car. No ay mas muerte en la vida que vna ausencia. *Aparte.*
Isa. Sin mirarle me voy por no boluerme. *Aparte.*
Car. Sin hablarla me voy por no perderme.
Flo. Sin oirte me voy por no escucharte.
Ser. Sin mirarte me voy por no mirarte.

Vanse ellos por vna parte, y ellas por otra, y dase fin a la segunda jornada.

TERCERA IORNADA.

Salen todas las criadas, y detras Rosaura, y Isabel, y retiranse las demas.

Ro. En fin que ni sabes del,
ni aquella noche le viste,
ni la puerta falsa abriste,
ni tu te fuiste con el?
Isa. No señora. *Ro.* Pues cruel
como faltaste, y faltó?
Isa. Como el entonces temio
lo que yo, visto el sucesso,
mas no se colige de esso,
que con el me fuesse yo.
Ro. Aora bien ya tu estàs presa;
y supuesto que lo estàs,
y que en fin es por demas
salir bien de aquesta empresa,
lo que passa me confiesa,
pues puede ser, aunque agora
el alma a Carlos adora,
que le oluide, conociendo
que mi honor, y el tuyo ofendo.
Isa. Pues si esso ha de ser, señora,
En breues razones digo,
que Carlos me vio, y le vi,
que yo sus passos segui,
que el se desposò comigo,

que

© Biblioteca Nacional de España

que temiendo tu castigo
a mi ruego se ausentó,
que mi padre le buscó,
mi padre a prenderle fue,
que al principio lo escusè.
que en efeto me prendio.
Que vine sin alma aqui,
que tengo ausente la vida,
que es el Duque mi homicida,
que lloro lo que perdi,
que siempre soy lo que fui,
y lo que siempre he de ser:
esto es lo mas que saber
de mi voluntad podras.
Ro. Y con esso sabre mas
de lo que era menester.
En fin es cierto (à traidora)!
que al momento que faltò
contigo se desposò?
Ap. Mortal estoy.
Isa. Si señora.
Ro. Imaginaràs tu agora,
que con esto que te oì
he mejorado? *Isa.* Es assi.
Ro. Es assi? pues es error,
porque estoy mucho peor
de lo que he estado hasta aqui.
Isa. Pues como no te detiene
el ver que tu amor te afrenta.
Ro. Si vno, di, que se calienta
mojadas las manos tiene,
no es cosa cierta que viene
a sentir mayor dolor?
Isa. Si, porque frio, y calor
se oponen, y al encontrarse,
el dolor hade aumentarse.
Ro. Pues esso passa en mi amor.
Yo tengo penas, y engaños,
lagrimas, y desconsuelos,
desengañasme con zelos,
curasme con desengaños,
y assi se aumentan los daños,
y el dolor lleua la palma,
porque en tan confusa calma
claro està que he de empeorar
si me llego a calentar,
teniendo mojada el alma.
Y assi, mira, si no quieres
honor, y vida perder,
y despues de todo ser
vil exemplo de mugeres,
oluida, pues cuerda eres,
esse intento. *Isa.* No podré.
Ro. Pues yo te atormentarè
de suerte que te retrates.
Isa. No harè tal, aunque me mates.
Ro. Porque?
Isa. Yo te lo dirè.
La muger que dan tormento,
en llegando a estar desnuda,
noble, firme, honrada, y muda,
siempre sale con su intento.
Dezir yo mi pensamiento,
estando tu amor delante,
fue el tormento mas gigante,
y pues ya me desnudé,
y la verdad te contè,
no ay tormento que me espante.
Ro. Si, mas el Duque ha venido,
despues te respondere.
Isa. Que viua quien esto ve?
Aparte.

Sale el Duque, el Conde, y acompañamiento.

Du. Aunque a vista de tu oluido
mi amor se da por vencido,
a vista de mi cuidado
buelue a nacer mas osado,
qual suele la luz del dia
despues de vna noche fria,
ò de algun negro nublado.
Isa. Tambien es luz que remeda
a la de tu amor mi amor,

llega

© Biblioteca Nacional de España

llega el soplo de vn rigor,
y haze que luzir no pueda:
pero como siempre queda
humo, aunque dexe de arder,
y Carlos luz viene a ser,
que alienta lo que consumo
con la luz, y con el humo
se buelue luego a encender.

Ro. Mas vale dezir (ay triste)
Aparte.
porque el tiempo no se gaste,
que con el te desposaste,
quando de Milan te fuiste.

Ap. Isa. Que has dicho?

Ro. Lo que tu hiziste. *Ap.*
yo me vengarè. *Isa.* A cruel.

Du. Y esto es cierto, Isabel?

Isa. Si señor, todo es assi.

Du. Que con el te fuiste? *Isa.* Si,
y me desposé con el.
Lo mas es amar a vn hombre,
y llegarlo a confessar,
y lo menos arriesgar
vida, hazienda, fama, y nombre:
y assi aquesto no os assombre,
porque peor pareciera,
que a vn mal Principe quisiera,
ó a algun hombre me inclinara,
que por otra me dexara,
aunque mi criado fuera.

Du. En efeto a mi disgusto
eres de Carlos muger?

Isa. El gusto vencio al poder,
que no ay poder como el gusto.

Du. Pues al gusto, aunq̃ sea iniusto,
vencerà la tirania.

Isa. Con mi valor no ay porfia.

Du. Ni con mi amor resistencia.

Isa. No es credito la violencia.

Du. Ni el despecio es biçarria.

Isa. Yo quiero a Carlos.

Du. Yo a ti.

Isa. Es en mi su amor mas fuerte.

Du. Ay mas de darle la muerte?

Isa. Està muy lexos de aqui.

Du. Lograrè mi amor assi.

Isa. Como puedes si no muero?

Du. Yo puedo quanto yo quiero.

Isa. No aurá cosa que me tuerça.

Du. Gozarete yo por fuerça.

Isa. Matareme yo primero.

Du. Yo soy rayo de otra esfera.

Isa. Yo laurel que se le [illegible].

Du. Yo soy fuego.

Isa. Yo soy nieue.

Du. Yo soy Duque

Isa. Yo soy fiera.

Du. Yo terrible.

Isa. Yo seuera.

Du. Yo rendido.

Isa. Yo triunfante.

Du. Yo soberuio.

Isa. Yo arrogante.

Du. Yo firme.

Isa. yo sin cuidado.

Du. yo el hombre mas porfiado.

Isa. yo la muger mas constante.

Suenan caxas.

Du. Pero que caxas son estas,
que tan impensadas oigo?

Ap. Ros. Alguna desdicha temo.

Ap. Isa. Apenas en pecho, y rostro
me ha dexado el susto sangre.
que para quien rezeloso
tiene el animo, vn puñal
viene a ser cada alboroto.

Du. Ve tu, y sabeme la causa
deste ruido.

Vase el Conde.

Ro. Mal reporto *Ap.*
la inquietud del coraçon.

Ap. Isa. Todo es açares, y asombros
quanto miro.

Ros. Todo es miedos, *Ap.*
y dis-

© Biblioteca Nacional de España

y disgustos quanto toco.

Dentro Carlos. Dexadme, o viuen los cielos
que os quite la vida a todos.

Ap. Isa. Aqui de las ansias mias,
que esta voz es de mi esposo,
y por no morir sin verle,
no digo que la conozco,

Sale el Conde.

Du. Que es esso?

Con. Vn hombre que rompe
la guarda, y lleno de poluo
hasta tu quarto se entra.

Entra Carlos la espada desnuda, y ponela a los pies del Duque, y arrodillase.

Car. Yo soy, señor, que me postro
a tus pies, porque me mates,
con que primero piadoso
me escuches.

Ro. Valgame el cielo.

Isa. Ya como muerto te lloro.

Con. Estraña resolucion.

Flo. Y sucesso prodigioso.

Du. Ya te escucho, porque pueda
hazer lo vno, y lo otro.

Car. Porque antes que me afrentes,
ô Principe generoso,
sepas el hombre a quien quitas
la vida, y honor heroico,
te acordarè lo que soy
sin circulos, ni episodios:
si como me ofendes mucho,
quieres atenderme vn poco.
Yo soi, inuicto señor,
Carlos Esforcia, aquel monstro
de valor, como lo dizen
Cimbrio, Lombardos, y Godos,
Franceses, y Alemanes,
[illegible] parece que rompo
[illegible] de la modestia,
ey lances en que es forçoso,
que con este arrojamiento
hable vn hombre de si propio.
El cielo apenas me auia
a los años diez y ocho
dibuxado liberal
vn hilo negro por boço,
que son las flores del seso,
que arroja la edad al rostro,
quando en el cerco me hallè
de Sauillan, territorio,
y frontera del Frances,
y la gran ciudad de Como,
defendi del Placentino
con quatro mil hombres solos.
Al Estado de Varès
meti vna noche socorro,
y con el resto al Casal
me fui alargando brioso,
donde fue tanta la hambre
que padecio el campo todo,
por cercarnos quinze mil
Venecianos en contorno,
que despues de auer comido
cauallos, yeguas, y potros,
sin reseruar animal
por inmundo, ni asqueroso,
comimos jauon, y lana,
en vez de carne, y bizcocho!
y aun huuo hombre, que siendo
barbaramente piadoso
consigo, se cortò vn braço,
y diuidiendole en troços
para conseruar la vida,
se le comio poco a poco,
plato en que el propio a ser vino
alimento de si propio.
Passando desde el Casal
al Pirineo, aquel toldo
de los valles, y las selua,
aquel piramide bronco,
aquella torre de ramos,

aquel

© Biblioteca Nacional de España

aquel sobrecejo hermoso
de la Francia, aquel castillo
de fresnos, aquel escollo
de jazmines, y esmeraldas,
y aquel verde Promontorio,
primer escalon del cielo,
y vltimo quarto del globo,
dixo vn Frances mal de ti,
y yo sacando animoso
la cuchilla, de vn rebes
le cercené tan del todo
la cabeça, que cayendo
junto al riuete de vn olmo,
como estauamos en cuesta,
rodò hasta el valle, de modo
que la postrera palabra
la empeçò presuntuoso
en el monte, y la acabò
vna legua de nosotros.
En fin no tienes ciudad,
ni tierra, que con mis hombros
en peso no aya tenido
con mas trabajos, que arroyos
quaxa el Apenino en perlas.
dissimula el Alpe en copos,
el Pò desata en cristales,
y el mar Ligustico en golfos.
Permiteme, ò Duque excelso,
Agora que reconozco
de nueuo tantos seruicios,
como en el tuyo supongo,
que les pregunte a las leyes,
porque siendo tan odioso
el delito del ingrato,
no se prende por el, como
por homicida, ò ladron:
mas yo por ellas respondo,
que ay delitos tan indignos,
tan viles, y vergonçosos,
que no les halla el derecho
pena que iguale a su oprobrio,
y por esso no la pone,
ò porque es caso notorio,
que son tantos los ingratos,
que no huuiera calaboços,
si se huuieran de prender,
en el mundo para todos:
y assi es mejor que anden libres,
que no es no, castigo poco,
que ellos sepan que lo son,
y lo sepamos nosotros.
Diràs que fue culpa graue
lleuarme, sin ser su esposo,
conmigo a Isabel, y digo,
que yo tambien lo conozco:
mas supuesto que aun el cielo
permite vn daño, si estoruo
ha de ser de otro mayor,
en proceder yo tan loco,
mas te obligué, que ofendi,
pues te escusè que furioso
de tu honor, y el de Isabel
profanasses el decoro:
y es menos inconueniente
quando ay dos daños notorios,
ser vn vasallo liuiano,
que vn Principe escandaloso.
Apenas, pues, de Milan
huyo, salgo, y me desposo
con Isabel, y a su ruego
difunto la posta corro,
quando dentro de diez dias
desde el camino me torno,
y me informo, que en Palacio
la tienes, porque tu propio
fuiste a robar su hermosura,
como a la cordera el lobo.
O quien en esta ocasion
tuuiera, ó hallara modo
para ponderar las ansias,
las penas, y los ahogos,
con que se hallò embaraçado
entonces mi pecho heroico
con la infamia hasta la boca,

© Biblioteca Nacional de España

y el dolor hasta los ojos.
Viste, gran señor, vn tigre,
que en lo galan, y lo hermoso
siendo pauon de las fieras,
es ramallete del soto,
que entrando en la verde cueua,
adonde dexò el cachorro,
chupando el jugo al cordero
le echa menos, y fogoso
como saeta arrojada,
parte al monte, y los cogollos
oliendo de los tomillos
planta a planta, y tronco a tronco,
parece que va pidiendo
su dicho a los cinamomos,
porque juren la verdad
en su robado tesoro.
Assi yo llego al aldea,
busco a Isabel, no la topo,
digo amores, como amante,
hago estremos como loco,
examino a los pastores,
refierenme lo que ignoro,
parto a Milan afligido,
hablo con mis deudos todos,
cuento al padre de Isabel
tu amor, y mi desposorio;
fia su honor de mi aliento,
su honor a mi cargo tomo,
llego al muro, llora el pueblo,
toco el puente, passo el Domo,
veme Curcio, va a prenderme,
trae la guarda, cala el plomo;
y yo al riesgo agradecido,
por picas, y valas rompo,
hasta llegar a pedirte,
como por justicia, el robo
que hiziste al alma de tantos
idolatrados despojos,
ò que Principe señor,
ante cuyos pies me postro,
amigo vn tiempo del alma,
que es nombre mas amoroso:
ya estoi aqui, si me buscas,
ya me ofrezco, ya me pongo
en tus manos, aunque sea
solicitar mi destrozo.
Mas si a caso (ay dueño mio
perdona si me apassiono)
atento a las referidas
finezas de que te informo,
me quisieres pagar quanto
hizo mi braço en tu abono,
dame en Isabel la vida,
que me vsurpas ciego, y sordo,
si no de compadecido,
si quiera de generoso.
Mirame, y veraime el alma
desatada en dos arroyos,
que corren liquido fuego
por la margen de mi rostro.
Mirame, digo, otra vez,
porque estoi tan lastimoso,
que es impossible, segun
tristes me anegan sollozos,
que si tus ojos me miran,
me persigan mas tus ojos.
Pero si verme, ni darme
el bien que por ti mal logro,
no quieres, saca la espada,
y desde la punta al pomo
passame el pecho, y despues
de su circulo redondo
arrancame el coraçon,
en cuyo espejo lustroso
veràs a Isabel tan viua
(puesto que muerta la lloro)
que puedas segunda vez
dar la palabra de esposo.
Ea, matame depresto,
salpique tu sacro solio
mi sangre, y a puñaladas
con intrepido alboroço
hazme ofendido pedaços,

que

© Biblioteca Nacional de España

que aunque el vulgo afectuoso
lo atribuya a pesadumbre,
yo lo tendrè por soborno,
pues con esso cessaran
en mi pecho doloroso
las angustias, las passiones,
los miedos, los alborotos,
las desdichas, las afrentas,
los suspiros, los antojos,
las ansias, las desuenturas,
y los zelos rigurosos
que sufro, contemplo, passo,
aduierto, murmuro, noto,
callo, siento, dissimulo,
colijo, penetro, y toco,
pues todo viuiendo dura,
y cessa muriendo todo.

Ap. Du. Mas que su amor atreuido
su resolucion me admira.

Ap. Isa. Como ha de viuir quien mira
vn riesgo tan conocido?

Car. Ya que mirarme no quieres,
que respondes?

Du. Lo bastante,
que eres Carlos buen amante,
pero mal vassallo eres.

Car. Quanto a ti ya lo colijo,
mas no quanto a mi lealtad,
y no te dixo verdad
quien otra cosa te dixo.

Du. Yo solo por mi me mueuo,
ven conmigo. *Car.* Ya te sigo.

Du. Y tu lleuate contigo
a Isabel. *Ro.* Ya me la lleuo.

Car. Mas si a morir voy espera
que de Isabel me despida.

Isa. Si va a quitarle la vida,
dexame hablarle siquiera.

Du. No puede ser por agora.

Ro. Cansaste, Isabel, en vano.

Du. Buelues a verla villano?

Ro. Buelues a verle traidora?

Cor. Iusto son tus enojos.

Isa. Sin causa estàs ofendida.

Du. Yo te quitarè la vida.

Ro. Yo te sacarè los ojos.

Car. Sin Isabel no la guardo.

Isa. Sin Carlos no los estimo.

Car. Como tanto me reprimo?

Ro. Como tanto me acobardo?
ven, ó traelda por fuerça,
porque esté menos rebelde,

Du. Ven, ò por fuerça traelde,
porque de su gusto fuerça.

Flo. No te resistas briosa.

Con. Aqueste es lance forçoso.

Isa. Dexadme ver a mi esposo.

Car. Dexadme hablar a mi esposa.

Ro. No acabais?

Du. No entrais los dos?

Car. A Dios esposa querida.

Isa. A Dios Carlos de mi vida,
que no puedo mas.

Car. A Dios.

Vanse todos, cada vno por su puerta, y salen acechando Flora, y Seron.

Ser. Ya se van, Flora?

Flo. Quien es?

Ser. Quien ha de ser, ay de mi,
llega, llegate àzia aqui.

Flo. Es Seron?

Ser. Ya no me ves?

Flo. Seas Seron bien venido.

Ser. No mas?

Flo. Parecete poco?

Ser. Si para quien viene loco,
y halla en tu amor tanto oluido.

Flo. Bien sabes que lo mereces.

Ser. es porque no me casè?

Flo. Desde que sin fe te hallè,
a los diablos me pareces.

© Biblioteca Nacional de España

Ser. No importa, que el tiempo hará
que se ablande tu rigor,
y retoñe nuestro amor.
Flo. Dificultoso serà,
porque estoy muy escombrada
de aquel estoruo passado.
Ser. Pues por Dios que si me enfado,
que no ha de darseme nada;
porque si yo quiero harè,
que aunq̃ no quieras me quieras.
Flo. Hablas a caso de veras?
Ser. Y muy de veras a fe;
porque sè vn secreto grande
para que la mas seuera
no solo a su amante quiera,
sino que tras el se ande,
como dizen por aì.
Flo. Tras el, como puede ser?
Ser. Esso, Flora, es el saber.
Flo. Aunque no le quiera? *Ser.* Si.
Flo. Que importa, si es inuencion?
Ser. No sino vn punto curioso,
y que el mas escrupuloso
dirà que tengo razon:
pues solo con que el amante
a quien la dama desama,
sepa adonde va la dama,
y vaya vn poco adelante,
la dama que tras el va,
aunque sea mas cruel,
mientras va donde va el,
siempre tras el se andarà:
y assi tu que mal me quieres
te vendras a andar tras mi,
yendo delante de ti,
a donde quiera que fueres.
Flo. Linda friota por cierto:
mas boluiendo a tu señor,
el ha hecho vn grande error.
Ser. Es vn hombre sin concierto.
Flo. Y tu agora que has de hazer
para tener libertad?
Ser. Apelar a tu piedad,
rogandote que esconder
me dexes en tu aposento,
mientras passa esta tormenta.
Flo. No hermano, no me contenta,
porque ay mucho detrimento
en Palacio, en mi, y en ti,
en Palacio si te ven,
en mi si te quiero bien,
y en ti, si sales de aqui;
porque podras alla fuera
blasonar muy satisfecho
quiça de lo que no has hecho.
Ser. Esso fuera, si yo fuera
Flora, como vnos garçones,
que misterios afectando,
y el rostro desuencijando,
dixen algunas razones
(y no con malicia poca)
tan confusas, y mazcadas,
que estân de puro preñadas
con la barriga a la boca,
para engañar a la gente
con los agenos fauores;
porque en versos, y en amores
se miente muy facilmente:
pero si yo, mas Rosaura
buelue otra vez.
Flo. Pues chiton,
y retirate Seron. *Vanse.*

Sale Rosaura, y Isabel.

Ro. Ya queda a la puerta Laura;
por si mi hermano viniere,
que es lo que temer podemos.
Ap. Isa. Mi vida en tales estremos,
ni se si viue, ó si muere.
Ro. Y assi escuchame, y verà,
la mayor resolucion
que pudo humana passion
auer pensado jamas.

© Biblioteca Nacional de España

Isa. Passa adelante, pues ves
(si bien mi dolor es mucho)
con quantas almas te escucho,
difunta estoi. Ro. Digo pues,
que apenas sali de aqui,
y dexandote cerrada
de mi hermano (aunque turbada)
los passos siguiendo fui,
quando escucho, que concierta
dar a Carlos (triste suerte)
aquesta noche la muerte
entrando por essa puerta
el Conde con otros tres,
que el mismo le señalo,
sentencia que el alma oyo,
como quien de Carlos es.
Quien duda, que ya te admira
el ver en mi voluntad
agora tanta piedad,
y antes de agora tal ira?
mas no harà, que eres muger,
y sabes lo que es llegar
a ver morir, o matar
lo que se llega a querer.
Buelta, pues, a lastimar,
aunque en vn tiempo infelice,
aqueste argumento hize
breuemente a mi pesar.
Escusar el casamiento
del de Vrsino que me adora,
es dar que dezir agora
a qualquiera pensamiento.
Ser de Carlos homicida
confessandome inclinada,
es dar yo mismo la espada
para quitarme la vida.
Consentir que le atropelle
mi hermano, es tambien rigor,
que no estoruar vn error
es poco menos que hacelle.
Matar a Isabel, es cosa
que profana mi poder,
y yo siempre he de valer
mas que mi pena amorosa.
Diuidirlos a los dos,
y obligarle a que sea mio,
es forçar vn aluedrio,
cosa que aun no la haze Dios.
Pues quere, le siendo esposo
de Isabel, quando yo fuera
muger comun, no lo hiziera
si quiera por mi reposo.
Porque no ay tan desdichado
delito como querer
a quien ha de amanecer
con otra muger al lado:
Pues si yo me he de casar,
Carlos tiene ya muger,
Isabel le ha de querer,
y el Duque le ha de matar:
Carlos viua, y mis enojos
se templen con mi fortuna,
viua Carlos; porque alguna
vida les quede a mis ojos:
Dixe, y boluiendome al cielo,
que es la exclamacion primera
de vna vida que no espera
hallar consuelo en el suelo,
vine Isabel a buscarte,
triste, afligida, llorosa,
resuelta, firme, y piadosa,
para que tu como parte,
noble, valerosa, y fuerte,
por Carlos, por ti, y por mi,
vayas, y escuses assi
tu mal, su pena, y mi muerte.
Yo se el quarto donde està,
esta llaue haze à la puerta,
su muerte a la noche es cierta,
y el dia se passa ya.
Y assi, pues en todo eres
osada, como entendida,
ve presto, y sin ser sentida
librale como pudieres.

© Biblioteca Nacional de España

Pues haziendo lo que digo,
cumpliremos, Isabel,
tu con tu amor, y con el,
y yo con el, y conmigo.
Pues tu la vida le das
por lo que sabes de mi,
y yo te le dexo a ti,
que viene a ser mucho mas.
Porque aunque amandole estoi,
soy noble, cuerda, y cortès,
y aunque me pese despues,
he de hazer como quien soy.
Isa. Plazer a vn tiempo, y pesar
me has hecho cō lo que has hecho
plazer, viendo que tu pecho
a Carlos me quiere dar.
Pesar, viendo que no puedo,
por ser de Carlos esposa,
dartele yo generosa,
con que ingrata a tu amor quedo.
Y para quien noble nace,
es tan terrible pesar,
ver que no puede pagar
aquel bien que se le haze,
que entre el perder a mi esposo,
siendo el Duque su homicida,
y el ser desagradecida
a vn afecto tan piadoso,
afligida el alma duda,
qual pena peor la trata,
si el ansia de verse ingrata,
ò el mal de quedar viuda.
Mas porque el tiempo (ay de mi)
si agora me detuuiera,
hazerme falta pudiera,
no te digo mas, y assi
dame essa llaue, y veràs
lo mas, si, que vna muger
por vn hombre puede hazer,
si el morir ella es lo mas;
Porque a vista de los tres,
quando su intencion traidora
mas dame la llaue aora,
que tu lo sabras despues.
Ros. Pues toma, y a Laura dí,
que aquellas armas te dè
que hize buscar. *Isa.* Para que?
Ros. Paraque tu desde aqui
a Carlos, sin que se entienda,
las lleues, y preuenida,
no solo le des la vida,
sino con que la defienda.
Y agora vete, que es tarde.
Isa. Con razon Milan te adora.
Ros. Esto ha sido ser señora. *Ap.*
a Dios. *Isa.* El cielo te guarde.
Vase.

Sale el Duque con el Conde, y otros tres.

Du. Entrad, y hazed lo que digo,
sea justo, ó no sea justo.
Con No es traidor quien haze el gusto
de su Rey, venid conmigo,
que si es justicia, ò rigor,
no les toca a los criados.
Du. Si no vengo mis enfados,
para que soy yo señor?
muera Carlos, porque muera
quien me quita lo que quiero.
Con. Luego salgo.
Du. Luego espero
en esta sala primera.

Vanse, y sale Flora, y Seron.

Fla. Vete Seron, si te has de ir,
que anda muy rebuelto todo.
Ser. Si, mas dime de que modo,
y por donde he de salir.
Porque en essa puerta està
qual guarda de monumento,
vna dueña, que al momento
que lo vea lo dirà.

Porque

© Biblioteca Nacional de España

Porque a no callar se enseña
la dueña desde que nace,
y dueña que no lo haze,
no sabe lo que es ser dueña.
Fuera desto, aunque callara,
es tan fiera, es tan dragon,
que por no ver su vision,
al verdugo me entregaras;
Porque es tan carifruncida,
tan esteril, tan enxuta,
tan flaca, tan langaruta,
tan biuda, y desuaida,
que vista con atencion,
parece en lo penitente
choriço conualeciente,
ò lenguado en oracion.
Mas alli suenan espadas.

Ruido de espadas.

Flo. Ya estoy temblando, Seron.
Dentro Isa. Primero que el coraçon
tal consienta, a cuchilladas
pedaços os he de hazer.

Sale el Conde, y los tres, y Isabel acuchillandolos.

Flo. Ay Seron, que es mi señora.
ponte a su lado. *Ser.* Aun agora
no lo ha auido menester.
Con. Aduierte.
Isa. No ay que aduertir,
sino huir, que es lo mejor,
que vna muger con amor
mal se puede resistir.
Dentro Du. Astolfo. *Ro.* Isabel.
Con. Espera,
que ya su Alteza ha venido
Isa. Mal mi intento he conseguido.

Sale el Duque, Rosaura, y todos.

Du. Quien mis palacios altera?
Isa. Yo soy.
Du. Pues di como estàs
en este quarto, y assi?
Isa. No ay espada para ti,
escuchame, y lo sabras.

Referirte que Carlos es mi esposo,
que del estàs zeloso,
que su nombre idolatro,
que el mundo de sus glorias es teatro,
que su vida te enoja,
que el a su muerte intrepido se arroja,
que le aborreces tu, que yo le adoro,
que offendes mi decoro,
y que yo te resisto,
es cansarte, supuesto que lo has visto,
y pues lo sabes todo,
passo adelante, y digo deste modo.
En mi prision apenas recogida
quedé, quando aduertida
del riesgo de mi esposo,
el rostro entre amarillo, y panoroso,
el pecho quebrantado,
y el libro del valor desquadernado,
que quien le tiene en trasce semejante,

Aprende

© Biblioteca Nacional de España

ò aprende para risco, ò es diamante;
me vi morir, y tanto fue el contento
que tuuo el pensamiento,
mirando tanta pena fenecida,
que me pudo boluer a dar la vida
en gloria tan incierta,
solo el placer de imaginarme muerta.
Cobrada pues del subito desmayo,
como animado rayo,
la puerta por el suelo,
tomo essas armas, à mi industria apelo,
recojo las vasquiñas,
de los ojos enxugo entrambas niñas,
salgo del quarto, danme cierta llaue,
y osadamente graue,
arrestada la vida,
hollado el miedo, la razon perdida,
tierno el amor, y el animo brioso,
en la puerta me planto de mi esposo.
Pero apenas prouar la llaue intento,
quando los passos siento
de essa gente arrogante,
que buscan a mi esposo, y yo galante
sin ningun embaraço,
la espada tomo, y el escudo embraço.
Supliqueles primero que me hizieran
fauor de que se fueran,
ya que tarde vinieron;
pero vieronse quatro, y no quisieron,
y viendo su mal modo,
carguème de razon, y entrè por todo.
Como el cielo por Março, si se enoja,
balas de nieue arroja,
ó granizo quaxado,
assi de su furor arrebatado
sobre las quatro espadas
graniçaua mi braço cuchilladas,
tanto que aun no fue en ellos cobardia
temer la furia mia,
pues tiraua de suerte,
que en cada cuchillada iba vna muerte,
y ninguno tan poco se estimara,

que

© Biblioteca Nacional de España

que viendola venir no se apartara.
Qualquiera pensarà, que esta osadia
en mi fue valentia,
ò aliento generoso;
pues no fue tal, sino temor forçoso
de vna muerte impensada,
ó de vna vida en muerte transformada;
porque como sabia (aquesto es cierto)
que en viendo a Carlos muerto,
yo tambien lo quedaua,
de miedo de morirme peleaua
con tan fuerte denuedo,
que passò por valor lo que era miedo.
Esto passaua quando tu veniste,
escucha agora (ay triste)
ya que tu en acabarle
estàs resuelto, como yo en amarle:
solo vn aduertimiento:
aqui, señor, te he menester atento.
Carlos està aqui dentro, tu pretendes
su muerte, pues le ofendes,
el mundo sabe el caso,
para entrar alla dentro este es el passo,
yo le tengo cogido,
y en fin, ò por amante, ò por marido,
el coraçon le adora,
sacate tu la consequencia agora.
Si mas espadas que en el campo ay flores,
en el cielo fulgores,
en el abismo penas,
y en esse mar arenas, y Sirenas,
a vn tiempo me cercaran,
del puesto donde estoy no me apartaran.
Porque tan arraigada, y tan asida
a la puerta he de estar, y tan vnida,
que de lexos mirada,
ò parezca que en ella estoy pintada,
ó que en espacio breue
el amor me ha tallado de relieue.
Si has de matar a Carlos, el camino
mas llano, mas vezino,
mas cierto, y mas derecho

es irte

es irte entrando por aqueste pecho,
que es el primer portillo
para auer de batir aquel castillo.
Esta es resolucion (viuen los cielos)
que pues yo de tus zelos
fui la ocasion primera,
que antes que Carlos a tus manos muera,
han de correr aquestas piedras frias
golfos de sangre de las venas mias.
Y assi tu amor consulta, ó tu fiereza,
tu enojo, ó tu nobleza,
tu piedad, ò tu enfado,
y de tantos afanes lastimado;
por muger, y afligida,
ódame el alma, ò quitame la vida.

Du. A vn amor tan generoso,
a vn afecto tan cortes,
a vna fineza tan grande,
a vna voluntad tan fiel,
a vn riesgo tan conocido;
y lo que mas viene a ser,
a vn despeño tan bizarro,
que te puedo responder,
sino que te quiere viua,
quien siempre te quiso bien?
Yo procurè como todos
los que me escuchais sabeis
de Esforcias, y Borromeos
desterrar, ò componer
los bandos, y enemistades,
y no pude; pero pues
el amor, y la hermosura
hazen lo que no pen è,
en lugar de estar quexoso,
a Isabel agradecer
deuo esta faccion, y assi
suyo es Carlos, id por el,

Vase el Conde.

mas soy yo, que mi passion.
Ro. Accion como tuya es,
Isa. Los pies te beso mil vezes.
Du. Esto es amar, Isabel.
Con. A Carlos tienes presente.

Sale el Conde, y Carlos.

Car. Dexa, señor, que los pies
te bese por lo que oì.
Du. A mis braços, Carlos, ven,
y disculpa mi passion,
pues sabes lo que es querer;
a Isabel deues la vida.
Car. Con los braços pagarè
parte alguna de su amor.
Isa. Despues, Carlos te dirè
quien te ha dado generosa
la vida, el honor, y el ser.
Ro. Yo cumpli con mi nobleza,
aunque embidiosa quedé.
Du. El de Vrsino (segun dizen)
està cerca de Varès,
y en viniendo, entrambas bodas
a vn tiempo celebrarè.
Flo. Y agora que falta? *Ser.* Solo
saber lo que se ha de hazer
de Seron. *Du.* Darle vn oficio,
porque es criado de ley,
y que se case con Flora.

© Biblioteca Nacional de España

Ser. Està bien, mas ha de ser
con condicion, que no para
por la duda de despues.
Elo. Caseme yo vna por vna,
que si fuere menester
la procession de las amas,
he de parir vna vez.
Isa. Y aqui tiene fin, señores,
la mas Constante Muger,
escrita sin competencia,
sino solo por querer
seruiros, si os pareciere
algo de lo escrito bien,
dezid Vitor el deseo,
de quien vuestro esclauo es.

Fin de la Comedia de la mas Constante Muger, del Doctor Iuan Perez de Montaluan.

COME-

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España